

## EL DIOS QUE ACUDE EN MI AUXILIO

*(Sermón día martes).*

**Texto bíblico:** "Reconoce, por tanto, que el Señor tu Dios es el Dios verdadero, el Dios fiel, que cumple su pacto generación tras generación, y muestra su fiel amor a quienes lo aman y obedecen sus mandamientos" (Deuteronomio 7:9).

### **Introducción**

Hace unos días atrás estuve en el supermercado con mi tapa bocas y con todo el protocolo a seguir. Estando dentro del negocio, escuché un fuerte golpe y ruidos indicando que algunas cosas se habían roto. Lleno de curiosidad caminé hacia el lugar donde provenía el sonido y vi a algunas personas hablando y mirando hacia atrás, apuntando hasta el final del pasillo. Cuando caminé por ese pasillo, vi que una joven había golpeado un estante de víveres con su carrito, y muchas cosas habían caído al suelo y ahora estaban rotas.

Ella estaba arrodillada en el suelo desesperada y con gran vergüenza, tratando de limpiar.

¡Me sentí muy mal por ella! Todo el mundo estaba ahí de pie mirándola sin hacer nada para ayudarla... Así que fui, me agaché a su lado, traté de calmarla, mientras le ayudaba a levantar las cosas rotas. En seguida apareció el gerente del supermercado al lugar donde estábamos. Él también se agachó a nuestro lado y con su mano puesta en el hombro de la joven le dijo:

“Quédate tranquila, deja todo como está, nosotros vamos a limpiar esto”. La joven con mucha vergüenza le dijo: “Necesito pagar todo esto primero”. El gerente sonrió, la ayudó a ponerse de pie y le dijo: “Tranquila, tenemos un seguro para todo esto, no tienes que pagar nada”.

Que bueno es saber que cuando las dificultades llegan a tu vida, hay un Dios maravilloso que se inclina hasta donde estás y con la mano en tu hombro te dice: “No te preocupes, no todo está perdido, aún hay esperanza, tu problema por grave que parezca, tiene solución”.

En 2 de Crónicas 13, la Biblia evidencia 3 pasos para ser victoriosos en medio de los problemas que a nuestro parecer son imposibles de vencer.

### **No perder la fe por grande que sea el problema**

Dice la palabra de Dios: “Entonces Abías ordenó batalla con un ejército de cuatrocientos mil hombres de guerra, valerosos y escogidos; y Jeroboam ordenó batalla contra él con ochocientos mil hombres escogidos, fuertes y valerosos” (2 Crónicas 13:3).

El pueblo de Israel se había dividido. Por un lado, diez tribus conformaban el reino del norte (Israel), y dos tribus conformaban el reino del sur (Judá). En este capítulo se presenta una historia muy triste. Es el enfrentamiento de dos pueblos hermanos. Jeroboam rey de Israel se enfrenta a Abías, rey de Judá. El reino de Judá contaba con un gran número de hombres, que la Biblia describe como valerosos y escogidos, en total cuatrocientos mil.

Es una cantidad de soldados grande, nada menospreciable. Sin embargo, el ejército de Israel los doblaba en número, ochocientos mil hombres, fuertes y valerosos. En una lucha cuerpo a cuerpo, cada hombre de Judá debía resistir a dos de Israel, una situación nada fácil.

Son muchas las veces en que el ser humano enfrenta situaciones semejantes a estas. En una época como la que estamos viviendo, sentimos que los problemas son superiores a nuestras fuerzas y posibilidades. Hay momentos en que nuestros conocimientos no son suficientes y las estrategias administrativas no dan resultado para mantener una empresa sólida financieramente.

Por otro lado, las relaciones de pareja, no bastan para mantener unido un matrimonio; los recursos financieros no logran devolver la salud de un familiar y el dolor por la muerte de un ser amado es más fuerte que nosotros mismos. Todo esto y mucho más, puede estar ocurriendo en tu vida.

Sin embargo, hoy tienes que saber que sin importar la situación que estés enfrentando, Dios se inclina donde estás, y con su mano en tu hombro te dice: “Tranquilo, todo estará bien, yo tengo la solución para tus angustias”.

## Nunca apartarse de Dios siguiendo los propios deseos

Leamos juntos lo que dice (2 Crónicas 13:4-12).

Desde la entrada del pecado en el mundo, la constante de la humanidad es darle la espalda a Dios, e ir tras sus propios deseos, inclinaciones y planes. Una de las quejas que el Señor hace de su pueblo es justamente esa: “Porque dos males, ha hecho mi pueblo: me dejaron a mí, fuente de agua viva, y cavaron para sí cisternas, cisternas rotas que no retienen el agua” (Jeremías 2:13).

En el registro bíblico que estamos estudiando, se encuentra el discurso de Abías a Jeroboam, en el cual se le recuerda la mala decisión que tomó Israel, al apartarse del plan de Dios para su pueblo. Este nombró a sus propios reyes, al crear un sistema de adoración falso, adorando ídolos y nombrando sacerdotes a su antojo.

La situación de Israel es contrastada con la vida de adoración de Judá, en la que Abías recalca que no han dejado a Jehová. Él argumenta que los sacerdotes que sirven en el santuario son del linaje escogido por Dios, que nunca han dejado de adorar al Señor con la fidelidad en sus ofrendas.

Importante resaltar que lo más destructivo del pecado es que separa al ser humano de su Creador. La condición de pecado al separarse de Dios, es la desgracia más terrible en la que puede caer un hijo de Dios.

Aunque estés atravesando una situación difícil, no permitas que ella te aleje de tu Salvador. Nunca dejes a tu Señor. Sé fiel a Él en todo tu estilo de vida. Aún en medio de la crisis más terrible, adórale como un verdadero mayordomo. Nunca te alejes del plan que Él tiene para prosperarte.

Es necesario que cada uno de nosotros reflexione, se evalúe y piense: ¿Es Dios lo primero en mi vida?, ¿Estoy siguiendo el plan de Dios para mí?, ¿Le estoy adorando cómo Él lo merece? ¿Estoy permitiendo que mi Salvador sea el jefe de mi existencia?

La prosperidad del ser humano consiste en dejarse guiar por Dios y seguir sus indicaciones cumpliendo el pacto de fidelidad. La felicidad no se encuentra lejos de Él; no está en el sexo ilícito, ni en una vida desenfundada de drogadicción o alcoholismo. Tampoco en la abundancia del dinero, ni en el disfrute de los placeres terrenales. La felicidad real depende de vivir con Dios en el corazón.

### **Clamar a Dios aunque todo parezca perdido**

Veamos lo que dice la Biblia en (2 Crónicas 13: 13-17).

La historia registra que, en el desarrollo del enfrentamiento entre Israel y Judá, Jeroboam usó en contra de Abías una estrategia de guerra con la cual Josué dirigiendo el ejército israelita logró destruir la ciudad de Hai (Josué 8:1-22).

Israel había perdido una batalla contra la ciudad de Hai donde 36 hombres cayeron en esa oportunidad. Después de haber limpiado el campamento del anatema, vuelven a enfrentar esa ciudad. La estrategia fue dividir el ejército en dos, ubicando una parte detrás de Hai. Josué y un grupo del ejército atacaron por el frente incitando a los soldados enemigos a enfrentarlos.

Aparentando los israelitas que otra vez eran derrotados y que huían, lograron que los hombres de la ciudad salieran tras ellos, mientras que la otra parte del ejército de Israel ingresaba a Hai destruyendo todo a su paso. Fue así que los

hombres de Josué rodearon a los enemigos hasta someterlos.

Años más tarde, Jeroboam pretende derrotar a Abías con esta misma estrategia. Solo que al rodear al ejercito de Judá, ellos clamaron a Jehová quién desbarató al ejército de Israel, dando la victoria a quienes se apoyaron en su Salvador y no a quienes habían confiado en sus propias fuerzas alejándose de su Creador.

La estrategia por sí sola no es garantía de victoria. Cómo lo dijera el salmista: “Si Jehová no edifica la casa, en vano trabajan los edificadores” (Salmo 127:1). Los planes, los proyectos, los títulos, pueden ser muy buenos, pero de nada servirán si no tienes la bendición de Jehová.

La Biblia dice que cuando Abías y el pueblo de Judá se sintieron perdidos, que no tenían nada que hacer, porque tenían hombres por el frente y por detrás, no se desanimaron, no se pusieron a pelear con Dios, no empezaron a reclamarle al rey o a criticarlo. Cuando hubo luchas, cuando el problema era más grande que sus propias fuerzas, cuando se sintieron impotentes e incapaces para vencer, “Clamaron a Jehová”.

Éxodo 14: 14 nos dice: “Jehová peleará por vosotros, y vosotros estaréis tranquilos”. Esa promesa es real y debemos hacerla nuestra.

¿Qué debes hacer cuando viene la aflicción, cuando los problemas parecen tan pesados que te hunden, cuando te sientes en un callejón sin salida, cuando te estas ahogando sin ninguna esperanza? ¿Alejarse de Dios?, ¿Dejar de orar?, ¿Dejar de asistir a la iglesia? ¡NO! Al contrario, Abías y Judá comprendieron, que, en medio de la crisis, que, en medio

del problema, su única solución estaba en Dios. Éxodo 14: 14 nos dice; “Jehová peleará por vosotros, y vosotros estaréis tranquilos”.

Tú debes saber que ese problema que tienes, que te está acorralando, por el frente y por la espalda; que sientes que no puedes más cuando no tienes la fuerza ni la inteligencia y que no sabes cómo enfrentarlo, ese problema se soluciona únicamente clamando al Señor, buscándolo a Él.

## Conclusión

Sin lugar a dudas, estos tiempos son muy difíciles. Grandes problemas golpean a los seres humanos. Enfermedades, divisiones familiares, desempleo, crisis económicas, catástrofes, etc. No tenemos las fuerzas suficientes para salir victoriosos en medio de todo lo que ocurre. Sin embargo, no pierdas la fe.

Tómate de la mano de quien es Omnipotente para ayudarte. Sé fiel a Él, nunca le des la espalda para buscar otras alternativas que lo único que lograrán es hundirte más y más en la desesperación. Clama al Señor con todas tus fuerzas, búscalo de todo corazón, porque “Los ojos del Señor están sobre los justos y sus oídos atentos a sus oraciones” (1 Pedro 3:12).

Apreciado hermano, "Reconoce, por tanto, que el Señor tu Dios es el Dios verdadero, el Dios fiel, que cumple su pacto generación tras generación, y muestra su fiel amor a quienes lo aman y obedecen sus mandamientos". (Deuteronomio 7:9).

Dios es el Dios fiel y nunca te abandonará. Él es el Dios fiel quien siempre vendrá en tu auxilio. Él es el Dios quien

siempre cumple y muestra su amor. Él es el Dios fiel para las adversidades.

¿Quisieras dejar tus grandes problemas en las manos de Dios? ¿Quieres declarar tu confianza en su poder y bondad? ¿Quieres ser fiel a Él y buscarlo de todo corazón?

Si es esa tu decisión, levántate y decláralo al Señor en oración junto conmigo.

Oración.

*Pr Carlos Moreno*  
*Director de Mayordomía*  
*Asociación de los Llanos Orientales*